



Combate

Semanario del Partido Comunista de Aranjuez

Año II

Aranjuez, 21 de marzo de 1937

Núm. 16

El Frente Popular es la garantía más firme de nuestra victoria

«Sean cualesquiera las dificultades que se interpongan en nuestro camino, el Partido Comunista seguirá siendo el defensor más esforzado del Frente Popular y de su expresión en el Poder: el Gobierno legítimo». Estas palabras diáfanas, cogidas del informe del Secretario general de nuestro Partido, camarada Pepe Díaz, al Pleno Ampliado de Valencia, reflejan exactamente la posición política que mantenemos. Consideramos que en estos momentos, toda política que se haga tendente a debilitar el frente antifascista de lucha es, prácticamente, un arma que concedemos al enemigo. El Frente Popular es el arma formidable que forjó el 16 de febrero; es el arma que ha hecho posible la resistencia heroica durante ocho meses, frente a divisiones bien pertrechadas de los ejércitos alemán e italiano, con la posesión de la técnica de la guerra; el Frente Popular es, en fin, el arma más decisiva que podemos utilizar para obtener la victoria,

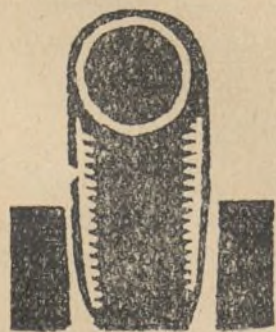
Nuestra lucha tiene un carácter muy amplio. Se trata ahora de oponer un dique a la invasión que impunemente llevan a cabo las potencias fascistas. Y cuando se trata de defender la independencia de nuestro país, seriamente amenazada, es preciso que con los obreros y campesinos, participen también en la lucha todas las demás capas sociales que no tienen intereses comunes con los invasores. En resumen: todos los españoles fieles a su patria que estén dispuestos a impedir que España sea convertida en una colonia del fascismo.

Estamos en contra de cualquier ensayo de tipo sindical o político que pueda poner en peligro la unidad antifascista. «NUESTRO LEMA ES: UNIDOS PARA GANAR LA GUERRA. UNIDOS PARA COSECHAR LOS FRUTOS DE LA VICTORIA». (Pepe Díaz).

El Pleno Ampliado de Valencia, ha dejado bien sentada nuestra línea. No es casual que sea ahora, precisamente en los momentos más difíciles y críticos de nuestra lucha, cuando el histórico Pleno del Comité Central de nuestro Partido, alumbra con sus soluciones el sendero de la victoria. Por encima de todas las pasiones que amenazan desbordarse, la serena voz del Partido Comunista se impone.

«Por encima de todo, a costa de todo, hay que mantener el Frente Popular».--Pepe Díaz.

«Para ganar la guerra: Frente Popular, Frente Popular y Frente Popular».--Pasionaria.





Cosas del frente

De las Milicias al Ejército popular

Todavía recuerdo con emoción nuestra salida como voluntarios en los primeros días del movimiento al sector de Sigüenza.

Todavía recuerdo cómo al entregarnos el fusil el camarada encargado de esta misión nos decía poco más o menos: «¡Camaradas!, el fascismo aun no está conforme con nuestra hambre y nuestra miseria, quiere aplastar con las armas el triunfo que obtuvimos en las urnas el 16 de febrero. Para ello se ha sublevado contra el Gobierno legalmente constituido. Que este fusil que se os entrega a vosotros demuestre á los jefes fascistas que se equivocan, que nosotros sabemos cumplir con nuestro deber haciendo fracasar sus planes, para lo cual debéis considerar este fusil como a vuestra propia vida, que si este fusil cae en manos de nuestros enemigos sea porque la vida del que lo tenía ha sido rota por la metralla y no puede defenderlo».

Alegres y dispuestos a cumplir lo que este camarada nos había dicho, subíamos a los camiones y partíamos para Sigüenza.

A nuestra llegada a este punto, el pueblo nos recibió cordialmente y nos dió toda clase de facilidades para nuestra estancia allí. Después de un breve descanso nuestro responsable nos comunica que vamos a actuar.

Con emoción escuchamos a nuestro camarada Castellanos y con el puño apretado y en alto, le prometemos que sabremos conquistar palmo a palmo la tierra de nuestra querida España que circunstancialmente se halla en poder de los facciosos.

Nuestra compañía se componía de ciento diez hombres, en su mayoría del Partido Comunista y Juventud Socialista Unificada; hay algunos, muy pocos, que no pertenecen a ningún partido; todos somos de Aranjuez.

A las dos de la madrugada la compañía está formada, en espera de la orden de marchar. Algunos camaradas, muy pocos, vacilan; no se atreven a salir si no se les dice, previamente, dónde van. Esto nos hace perder tiempo, pues es necesario que los comunistas y jóvenes socialistas se reúnan con estos compañeros y los convenzan de la necesidad de cumplir la orden de salida que ya había llegado.

Dos horas invertimos en esta re-

unión. Dos horas que después comprobamos la falta que nos había hecho. Dos horas que el enemigo había aprovechado para situarse en una posición a la que de no haber perdido el tiempo, hubiéramos llegado antes que él, y de la que después nos costó gran trabajo desalojar. Entonces vi con claridad la falta que nos hacía cumplir a rajatabla las órdenes de los mandos. Por ello comprendí desde el primer momento la campaña del Partido Comunista por lograr un Ejército regular, disciplinado y eficiente. Aquellas primeras milicias nuestras no servirían para hacer frente a la cantidad de elementos de que el enemigo disponía. Había que crear nuestro Ejército, el Ejército del pueblo, que disciplinado, con una gran moral, y bien provisto de armamento fuera capaz de aniquilar al que nos enfrentaban nuestros enemigos.

Y hoy cuando veo los progresos realizados en este sentido me siento optimista y pienso que no está muy lejano el día en que veamos a nuestra patria libre de las huestes del fascismo extranjero.

Angel RAMIREZ



RESUMEN DE LA SEMANA

Plano nacional. — Una semana de triunfo para la causa del pueblo. Las flamantes divisiones italianas han conocido la derrota. El Ejército Regular —la única garantía de la victoria, como dijo nuestro Partido Comunista— ha hecho morder el polvo al fascismo invasor. La plaza militar de Brihuega ha sido reconquistada. En los tres días de ofensiva se le han tomado al enemigo: veinticuatro cañones, doscientas ametralladoras, setenta y un camiones, un millón de municiones y más de cuatrocientos prisioneros.

El balance es satisfactorio pero no debemos confiarnos. El fascismo italiano se juega aquí su carta decisiva. Prepara nuevos golpes. Nuestra consigna ha de ser: «¡Alerta y Adelante!».

Los triunfos en tierra van de la mano con los de nuestra Aviación. Ocho aparatos enemigos han sido abatidos, entre ellos un «Junkers», modelo novísimo, sobre el que Alemania guardaba absoluta reserva. Pero con ser esto muy

importante, lo es más los bombardeos efectuados en el frente de Guadalajara que han sido de una intensidad y precisión que han aterrado a las fuerzas invasoras. Las alas republicanas son las dueñas del aire.

El avance victorioso de Guadalajara se complementa con la resistencia heroica, abnegada, de nuestras fuerzas en el frente del Sur, donde alemanes e italianos presionan fuertemente, sin haber conseguido avanzar un solo paso. En los dos últimos días ha llegado a este frente material guerrero que nuestras tropas utilizarán a las mil maravillas. En la primera actuación de los carros blindados, ha sido apresado un tanque enemigo con sus ocupantes.

En Oviedo, después de varios días de contraataque enemigo que les ha costado miles de bajas, nuestras tropas han inutilizado la carretera del Naranco, única comunicación que le quedaba a los fascistas.

En el frente de Madrid han continuado las voladuras de edificios y nidos de ametralladoras. Los facciosos pierden posiciones.

Terminó el Pleno del Comité Central Ampliado de nuestro Partido, y del que en este número, damos una ampliada información.

Plano internacional. — ¿Hasta cuándo va a durar la farsa trágica de la «no intervención»? ¿Es que no se han convencido aún las democracias de la invasión?

Terminaron las tareas de la II Internacional celebradas en Londres, donde no se admitió a la III Internacional, ni a la Internacional Sindical Roja. Las resoluciones aprobadas fueron meramente platónicas y su eficacia la ponemos en duda.

En París se han producido graves sucesos. Los fascistas franceses provocaron a la clase obrera y la respuesta ha sido contundente. El Gobierno del Frente Popular francés debe actuar con energía y castigar esta provocación saneando los organismos y cuerpos oficiales donde el fascismo tiene múltiples servidores.

En Abisinia continúa la acción «civilizadora» del fascismo italiano. En los tres días siguientes al atentado realizado contra el general Graciani, han perdido la vida 6.000 personas.

El ras Desta y todos los jefes prisioneros en los campos de batalla han sido fusilados. Esta es la obra del fascismo: Opresión y muerte.

ROCO

Consignas de nuestro Comité Central

Las ocho condiciones para ganar la guerra

«2.ª Que se implante inmediatamente el servicio militar obligatorio, único medio de llegar rápidamente a la creación del gran Ejército del pueblo con la organización y la disciplina que aseguren su eficacia militar. Que a este Ejército se le den mandos civiles y militares fieles a la República y al pueblo y que este Ejército y estos mandos sean respetados y sus órdenes cumplidas sin discusión. Que se cree un Estado Mayor y un mando único para los ejércitos que operan en los diversos frentes y que en este Estado Mayor y en este mando único se concentren los mejores militares, los más capaces, y conjuntamente con ellos los mejores representantes de los partidos y organizaciones sindicales de la confianza de sus masas; que sus órdenes sean acatadas sin discusión».

Cuando apenas llevábamos cinco meses de guerra, nuestro Comité Central hizo público un manifiesto donde se señalaba el camino a seguir si queríamos ganar la guerra.

En este manifiesto el Comité Central del Partido Comunista señalaba ocho condiciones indispensables para obtener la victoria. Por la importancia y la justeza de estas condiciones, nos hemos propuesto comentar una de ella todas las semanas.

Empezamos en este número por la segunda condición, ya que las circunstancias parece que la han puesto de más actualidad.

★

Muchas eran las razones que abonan la posición de esta segunda condición que nuestro Partido venía propugnando casi desde los primeros días del movimiento. Una de ellas, la más importante quizá, es la de movilizar a todos los recursos humanos de que el Gobierno dispone, muy superiores a los de los generales sublevados. Hoy, cuando nuestra guerra presenta ya el carácter de una verdadera invasión extranjera, esta necesidad se acentúa como el único medio de poner en pie un ejército supe-

rior en todos los aspectos al de los invasores extranjeros.

Por esto, todos los españoles honrados, capaces de empuñar un fusil, deben ser movilizados y puestos a disposición de las autoridades militares, acabando ya con los enrolamientos voluntarios que hacen que las cargas de esta guerra recaigan solamente sobre la parte más consciente y luchadora de nuestro pueblo. Y ello no es justo, camaradas. El peso de la guerra debe recaer sobre todos los españoles honrados amantes de la independencia de su patria.

Nuestra lucha ha cambiado ya el carácter que en un principio tuvo, de antifascista solamente, y en la que sólo debían participar a nuestro lado los que sintieran hondamente arraigados sentimientos antifascistas. Se



ha convertido, la han convertido los generales traidores en una guerra de liberación nacional, en una guerra por la independencia de nuestro país, al vender nuestro territorio a Hitler y Mussolini.

Ante este nuevo carácter de nuestra lucha, no puede haber: fascistas de un lado y antifascistas del otro solamente, **NO PUEDE HABER NEUTRALES**. En la España leal, combatientes todos, aun aquellos que hasta ahora han mirado la guerra con indiferencia. Es demasiado lo que nos jugamos para que podamos tolerar cómo desde las ventanas de su casa están viendo muchos el desarrollo de los acontecimientos, y cómo van cayendo los mejores hijos del pueblo español.

Para evitar esto, para hacer que todos los españoles que no se consideran traidores a su patria participen en la defensa de ella, nada más justo que la creación del servicio militar obligatorio.

Algo se ha hecho en estas días llamando a filas a los reemplazos del año 32 al 36, pero se puede hacer más y hay que hacerlo, cuanto más hagamos más fácil será para nosotros expulsar de nuestra patria a las huestes del fascismo internacional que con su pezuña están pisando y escarneciendo trozos de nuestra España.





Depuremos el Ejército

Pepe Díaz, el jefe querido del Partido Comunista de España, ha hecho un maravilloso informe ante el Pleno del Comité Central Ampliado recientemente celebrado en Valencia. En su informe el camarada Díaz ha expuesto con claridad meridiana cuáles son los problemas que el pueblo español tiene planteados y cómo hemos de trabajar para resolverlos.

De su informe son estas palabras que se refieren a la depuración de los mandos militares.

«No basta solamente separar de su puesto, bajo el clamor popular, a generales organizadores de derrotas y participantes directos e indirectos, en los actos de sabotaje contra el Ejército, para seguir utilizándoles en otros puestos. Desde esta tribuna, afirmo, con pleno sentido de responsabilidad, que no cejaremos un solo instante, hasta conseguir que se efectúe una depuración a fondo en los mandos del Ejército».

En estas palabras de nuestro Pepe Díaz, está condensado, todo el clamor de nuestro Partido porque se haga una buena depuración entre los mandos militares. Nadie puede ver en esta posición de nuestro Partido desprestigio para los militares afectos a la República. Hemos sido los primeros y los que con más insistencia hemos pedido y pedimos obediencia a las órdenes de los mandos y disciplina férrea para cumplirla. Pero que dentro de nuestro Ejército haya quien consiente o incoscientemente ayude al enemigo, ¡eso no! La caída de Málaga nos ha enseñado varias cosas, y una de ellas ha sido, la necesidad de contar con mandos militares dispuestos a darlo todo por la causa del pueblo.

Así pues, depuración escrupulosa de los mandos militares, y apoyo incondicional a los que tengan probada su fidelidad a la República española.

De esta manera lograremos obtener un Ejército, que con la moral y el temple del que el nuestro dispone, dé buena cuenta de las hordas que Hitler y Mussolini han enviado para esclavizar a nuestro país.

Al lado del Frente Popular

Un determinado sector antifascista ataca a nuestro Partido porque ha lanzado la consigna de luchar por la República democrática. Se ha afirmado que nos hemos distanciado de la Revolución; que nos hemos convertido en elementos pequeño burgueses.

Como contestación a estas afirmaciones, nuestro camarada Jesús Hernández ha explicado cual es nuestra posición: «Se nos quiere presentar distanciados de nuestro ideario. Nosotros, al seguir nuestra línea, somos más comunistas que nunca: comunistas y revolucionarios. Ahora bien, si se refieren a ese sarampión revolucionario que por ahí aparece en algunos sitios, en efecto, no tenemos nada que ver. A ese sarampión que consiste en cambiar el dinero por vales y que es una revolución que se acaba en cuanto se termina la despensa, no la reconocemos valor. Nosotros no jugamos a la revolución, nosotros la hacemos».

Y precisamente porque hacemos la revolución es por lo que en estos momentos decimos que no hay otra solución que Frente Popular. Dar por terminado el papel del Frente Popular, apartar de nuestro lado a las masas pequeño burguesas, realizar una política agraria, incomprensible para los campesinos, ir en suma a una solución de tipo sindical, significaría perder la guerra, entregarnos al fascismo internacional.

Claramente dijo Hernández, refiriéndose a este punto: «Quien niega contenido social a nuestra República democrática no sabe lo que dice. Ya las tierras no están en poder de los terratenientes. Quienes nos combaten olvidan asimismo que las industrias no están ya en poder de los tiburones del dinero, que tampoco éstos tienen la banca, que los trabajadores controlan y dirigen los talleres; que ellos, en suma, tienen la banca».

Esta es, sin ambages, nuestra posición. Este es el camino de la victoria y «quien no crea en nuestra victoria definitiva, que se aparte, que los comunistas marcharemos adelante, como los batallones de acero, para dar a nuestra patria un porvenir feliz».



Después del Pleno del Comité Central

Ha terminado el Pleno del Comité Central. Este se celebraba en el mismo momento en que nuevas divisiones de los Ejércitos alemanes e italianos arremetían furiosamente para conseguir el cerco completo de la heroica capital de la República.

De todos los frentes de lucha, de todos los pueblos de la España leal llegaron a la reunión los delegados: Comandantes, comisarios, campesinos, compañeros que trabajan en las tareas del Partido en la vanguardia y en la retaguardia. Todos ellos llevaban grandes experiencias que relatar, adquiridas en más de siete meses y medio de lucha. Ante todos ellos, nuestro Secretario general, camarada José Díaz, hizo un magnífico informe sobre la guerra que estamos sosteniendo. Explicó con claridad el carácter democrático de la lucha; cómo el pueblo español ha sabido responder a los invasores que pretendían hacer de España una colonia al servicio del fascismo internacional.

En el Pleno desarrollado en un momento culminante de la revolución española, se ha planteado como una de las primeras necesidades la que existe respecto a crear un Ejército fuerte, eficiente en todos sus aspectos, subordinado a los intereses y a la política del Frente Popular.

Todos los problemas han sido dilucidados ampliamente en esta reunión mereciendo entre ellos atención cuanto se refiere a la cuestión campesina. Nuestro camarada Uribe, ministro de Agricultura, ha intervenido ampliamente detallando con gran acierto la política que sigue el Gobierno al objeto de ligar a las amplias masas del campo con el resto de los sectores populares del país. «Hemos tendido—dijo literalmente el camarada Uribe—a dar realidad a esa alianza, dando satisfacción al campesino, elevando su nivel económico social y cultural, para que pueda sentir la diferencia entre el fascismo y el Frente Popular».

De esta forma, ha hablado este camarada, refrendando en el Pleno la política que sustenta nuestro Partido en la cuestión campesina; de esta manera Uribe ha desarrollado una buena intervención bajo el lema de libertad para el campesino.

También en el Pleno nuestro gran Partido hizo el balance de sus actividades en la guerra, destacando del número de sus efectivos de la zona leal—249.182—a esos 131.676 compañeros, que militan bajo su bandera y que peleando en todos los frentes se comportan como los mejores. Esa es una de las facetas más interesantes de este Pleno en el cual el Partido ha demostrado cumplidamente de una forma seria y documentada qué es el Partido que sabe ocupar con toda responsabilidad los puestos de peligro.

Como muy bien allí se ha dicho, este Pleno, por la inteligencia con que trataron los problemas que más hondamente preocupan a las fuerzas antifascistas del país, ha sido el Pleno de toda la España progresiva. En él se ha estudiado la mejor forma de inteligenciarse para derrotar definitivamente a los enemigos del pueblo y ganar la guerra, con la conclusión de que sólo con el Gobierno del Frente Popular llegaremos a la victoria.

Después de las grandes tareas del Pleno, a los militantes del Partido se les ha encomendado una labor: la de popularizar aquéllas ante todas las capas populares. Todos los miembros de nuestro Partido han de dedicarse a esa labor; todos hemos de tener muy en cuenta la invocación que nos ha hecho el camarada José Díaz al final de su memorable intervención en el sentido de que «tenemos que trabajar como corresponde a los verdaderos bolcheviques».

Fernando G. MONTOLIU

Ayuntamiento de Madrid

El primer campesino de España

Nuestro camarada Uribe ha sido siempre una figura destacada del Partido Comunista. Es por esto por lo que su nombre, popular en los medios obreros, era conocido de los campesinos españoles. Ahora, entre estos, después de la sublevación de los generales traidores, es conocidísimo. Muy alejada estará la aldea que visitéis. No obstante, allí se os hablará de Uribe y de su obra.

Hemos visto a este camarada, del que tan buenas referencias existen en el campo, ratificar en el reciente Pleno del Comité Central, la política agraria del Gobierno. El Partido Comunista —le hemos oído decir—ha procurado resolver la forma social, que cambia radicalmente la estructura de la propiedad territorial en España, aboliendo la propiedad de los facciosos sobre la tierra y entregándosela en disfrute perpetuo a los campesinos y obreros agrícolas, suprimiendo los latifundios, las castas feudales, la usura; haciendo que el Instituto de Reforma Agraria entregue a los campesinos, en estos meses, unos cuarenta y cinco millones de pesetas.

De una manera sencilla Uribe, en esta histórica reunión, ha destacado lo que ya anteriormente había advertido respecto a que no es posible que elementos irresponsables incrustados en los Comités, atropellen a los campesinos, incautándose de sus cosechas, imponiéndoles multas, pagándoles en vales. Se han tomado—ha dicho—las tierras de los grandes terratenientes de los fascistas. Pero la propiedad del pequeño campesino es sagrada y al que ataca o atenta a esta propiedad o a este trabajo, tenemos que considerarle como enemigo del régimen.

No es aceptable, ha repetido Uribe una y otra vez en el Pleno, hacer violencia alguna contra los campesinos. Hay que rechazar—dice—el que, por ejemplo, se trate por algunos de hacer entrada a los campesinos a la fuerza en la colectividad. Nosotros, los comunistas, desde el Ministerio de Agricultura prestamos todo nuestro apoyo a los que deseen colectivizarse, pero no ampararemos por ningún concepto a los atropelladores y a quienes traten de imponer colectivizaciones por la fuerza.



Sin hacer proselitismo

De algún tiempo a esta parte se viene hablando mucho de «proselitismo», de «actividades partidistas», de «bajas maniobras». El desarrollo de nuestro Partido, su crecimiento numérico, la simpatía cada vez mayor que despierta entre las masas antifascistas, ha dado origen a la iniciación de esta campaña, por quienes no se preocupan de analizar las causas y sí de criticar los efectos.

Nuestro Partido salió al paso de esta maniobra exponiendo claramente a que se debía nuestro desarrollo.

Y ahora en el histórico Pleno del Comité Central Ampliado, nuestra camarada Pasionaria, representación genuina de la mujer antifascista española, refiriéndose a este problema, ha afirmado: «A través de siete meses de guerra, hemos podido comprobar con hondísima satisfacción que nuestro Partido ocupa en los lugares de peligro, uno de los puestos más destacados desde los primeros momentos».

Las masas antifascistas «ven en nuestro Partido la fuerza más consciente, con una visión más clara de los acontecimientos, que en cada momento sabe deducir las premisas más justas y alcanzar las consignas más adecuadas a cada instante para conseguir la victoria».

En estas magníficas palabras están condensadas las causas de nuestra influencia. Y los hechos corresponden a nuestras palabras; a los que nos atacan y critican, preguntamos: ¿Quién lanzó la consigna de Frente Popular en España, con la que vencimos a la reacción el 16 de Febrero? ¿Quién ha hecho ver primero—producida la sublevación militar—la necesidad de un Ejército Regular? ¿Y el problema de la disciplina? ¿Y de la intensificación de la producción? Y así podríamos seguir enumerando hechos que demostrarían que nuestro Partido ha ocupado siempre en primer lugar en marcar la orientación a seguir.

Por todo esto ha podido afirmar Pasionaria: «Nuestro Partido ha conquistado el corazón de las masas antifascistas de España». Y orgullosos de nuestra obra; «gritemos con más fe que nunca como comunistas: ¡Viva el Partido Comunista de España! ¡Viva el Frente Popular de España!»

Tareas de organización

La falta de un aparato interno de organización de nuestro Partido es, a no dudar, entre el cúmulo de debilidades que se observan en nuestro trabajo, la que más se destaca. Esto dificulta la aplicación práctica de las directrices que marca nuestro Partido. De nada nos servirá que nuestro Comité Central marque con toda precisión y justeza la línea política a seguir. De nada servirá tampoco que nosotros tratemos de aplicar dicha línea política. Sin un buen aparato de organización, no podemos enrolar a las extensas masas en las tareas revolucionarias, ya que no seremos capaces siquiera de movilizar a la base de nuestro Partido.

Estamos reconociendo la justeza de las consignas de la hora presente: instrucción militar y preparación de las reservas, brigadas de choque para el trabajo, etc. Pero la base del Partido está desconectada. No se ve por ninguna parte la emulación bolchevique para realizar las tareas marcadas. Si las células, unidades de vida del partido, carecen de vitalidad necesaria; si carecemos de todo un aparato que ligue y coordine los movimientos de todo el cuerpo del Partido; de nada nos sirve tener sobre los libros cerca de un millar de militantes. Cuando cada uno de estos militantes no es un átomo que piensa y se mueve, que discute y comprende y trabaja, con el único fin de aplicar las consignas del Partido y de enrolar en su aplicación por lo menos a diez trabajadores que no sean del Partido, este militante no es tal militante comunista.

Si queremos hacer un Partido verdaderamente comunista, tenemos que cambiar radicalmente los métodos de organización y de trabajo. Esta reorganización se impone.

«Centralizar los mandos, descentralizar las funciones.» (Lenin). Necesitamos un Partido cuya dirección esté centralizada, unida políticamente, y que tenga en sus manos y mueva los hilos de toda la Organización: que sepa crear dicho aparato de Partido. En las fábricas y empresas necesitamos compañeros activos que discutan al día la política de nuestro Partido y que sepan interesar a todos los obreros en los problemas que la guerra nos plantea. En los sindicatos, en las organizaciones de masas, en las barriadas, en el campo, en todos sitios, compañeros activos que estén pendientes de la voz de nuestro Partido para aplicar inmediatamente las consignas que se den. Compañeros que a través de las Conferen-



Sección femenina

A las mujeres de Aranjuez:

Desde aquí quiero dirigirme a todas las mujeres de Aranjuez sin distinción de ideologías para recomendar a todas que debemos extremar nuestra vigilancia para descubrir quiénes son los que encubiertos con la capa de amigos trabajan entre nosotras para el enemigo.

Porque que hay entre nosotros quién trabaja para el enemigo no cabe la menor duda. En favor del enemigo se trabaja de muchas maneras. Una de ellas es lanzar bulos y noticias falsas entre las mujeres, en las "colas" de las tiendas especialmente, para que nosotras tan propicias al comentario, las recojamos y ampliemos.

Estas noticias suelen consistir en que para una fecha determinada se ha de producir tal o cual acontecimiento que nos perjudica, o bien que nos va a atacar el enemigo de forma tal que será inútil la resistencia.

Yo os digo camaradas, que todos esos bulos son lanzados por agentes del enemigo entre nosotros para que prendan en los espíritus sencillos y siembren el desconcierto y la desmoralización.

Otra forma hábil de trabajar de estos agentes del enemigo es hacer propaganda entre nosotras para que no se cumplan las órdenes del Gobierno, especialmente aquellas que si no se miran detenidamente parece que nos perjudican. Bien reciente está el caso de los Huérfanos de Infantería. El Gobierno que es el único padre de estos huérfanos quiso prevenirles de posibles males y dispuso que se los llevaran. Nosotras en virtud de un trabajo hábil de los elementos de la quinta columna, tratamos de oponernos a esta medida esgrimiendo como razonamiento que cuando se llevaran el Colegio iban a bombardear el pueblo.

Si pensáis un poco, mujeres de Aranjuez, veréis que esto es un absurdo, que es un bulo hecho circular con habilidad para que la orden no se cumpla y no abandonen la localidad quien tiene mucho interés en continuar en ella. Yo os digo compañeras que los alemanes y los italianos que bombardean nuestros pueblos no respetarían ni a sus propios hijos, mucho menos a los huérfanos de unos militares españoles.

Por esto compañeras vigilancia, y al primero o a la primera que nos dé una noticia fantasma detenerla y entregarla a las autoridades para que se averigüe su procedencia.

Isabel CARTAS.

ciás-Asambleas de los secretarios de células, estén constantemente ligados a nosotros; que lleven nuestra política a la base. Si no somos capaces de esto nos desbordará la marcha de los acontecimientos—que es muy rápido—que daremos rezagados y no podremos cumplir nuestra misión como Partido: seremos indignos de llamarnos comunistas.

Yo os hago un llamamiento al trabajo. Yo os aseguro que obtendremos la victoria. Pero es preciso llevar a las masas la moral de la victoria. El comunista, el bolchevique, es el que lucha sin tregua ni descanso, sin deprimirse; es el que se gana, por sus sacrificios, por su abnegación, por su constancia, el cariño de cuantos le rodean; es el que sabe decir en todo mo-

mento: «nuestro Partido ha dicho tal cosa por estos motivos». Pero para ser un buen comunista, hay que ligarse mucho al Partido.

Vamos a cambiar de métodos. Vamos a empezar a trabajar bien. Todos los secretarios de Célula, todos los camaradas que tienen algún cargo de responsabilidad, todos los activistas del Partido debéis asistir a la Conferencia-Asamblea que celebraremos el próximo jueves a las ocho en la Casa del Partido. En el Boletín de Información que os vamos a distribuir, hallaréis material de preparación para esta primera Conferencia que será la base de nuestro trabajo futuro.

MUÑOZ

Secretario de Organización
del Radio Comarcal

El Municipio

Una sesión monótona y vacía de contenido, ha sido la celebrada por nuestro Concejo Municipal el viernes último.

Apenas hubo algo que mereciera comentarse. Asuntos de puro trámite fueron los tratados en esta sesión. Se nombro al camarada Martín Limón para formar parte de la Comisión de Abastos y al camarada Francisco Esteban para orden público, nombramientos que consideramos acertados.

El acuerdo que nos parece tiene algo más de interés es el que se refiere a proveer de una tarjeta para utilizar los servicios de Asistencia Social, a las familias evacuadas y a los vecinos de nuestra propia localidad que se encuentren faltos de recursos para atender a sus necesidades. Acuerdo este que consideramos justo y conveniente. Lo importante es que se cumpla y que se cumpla bien. Queremos decir que no haya "aprovechados" que valiéndose de algún "truco" se provean de la tarjeta que les de derecho a utilizar este servicio.

El Ayuntamiento debe vigilar que quien utilice esta tarjeta sea porque verdaderamente lo necesita.

Trabajemos más que antes

Nosotros los campesinos, sabemos que cuando hablaba el Partido Comunista decía. «La tierra para el que la trabaja». ¡Ya tenemos la tierra! Pero parece que muchos campesinos creían que la tierra se iba a cultivar sola.

La tierra tiene sus caracteres. En la guerra es el eje principal que mueve a la misma. Para que nuestros combatientes puedan luchar con fuerza, con arrojo y con valor contra las fuerzas mercenarias de Franco y Mola, y contra las divisiones del ejército italo-alemán, es necesario que no carezcan de nada, y sin embargo porque en una finca cercana a Aranjuez la artillería enemiga bombardeaba se abandonó el trabajo.

¿Entonces para qué querían estos camaradas la tierra? Los campesinos tienen una labor importante que realizar ahora: trabajar para producir. Tenemos probabilidad para ello y si es menester dar nuestra sangre generosa vale mas morir produciendo que vivir inactivo y decirle a España republicana: aquí tenéis el trabajo de la retaguardia produciendo sin descanso, más y mejor que

Tareas del Grupo U. H. P.

Pro Socorro Rojo Internacional

Todos sabemos que lo mismo en España que en el mundo entero existe una Organización la cual no está coaligada a ninguna ideología política y sindical. Esta organización es el Socorro Rojo Internacional. Todavía no hemos llegado a comprender la labor que este realiza.

No vamos a ser nosotros quien lo tengamos que decir porque ni nuestra cultura ni nuestros conocimientos nos lo permiten, pero vamos a remarcar algo del papel que desempeñó antes de la guerra y durante la guerra.

Antes de la guerra cuando muchos de nuestros hermanos de clase tuvieron la desgracia de caer en las garras del capitalismo feudal y fueron llenas las cárceles de trabajadores y muchos de ellos asesinados por las hordas fascistas, fué el Socorro Rojo Internacional el que a través de su trabajo clandestino, llegó hasta las rejas de las cárceles para llevar a aquellos mártires de la libertad y la democracia, lo que los verdugos del pueblo trabajador no los hubieran llevado nunca. Fué también el Socorro Rojo Internacional el que llegó hasta los hogares acosados por el hambre y la miseria, a llevarlos el sustento diario a los hijos de nuestros mártires. Y ha sido también el Socorro Rojo Internacional el que ahora, cuando los militares fascistas ayudados por el fascismo internacional han arrastrado al pueblo trabajador a esta guerra cruel y desoladora, el que ha llegado hasta las mismas trincheras a llevar todo lo necesario a nuestros combatientes, y ha sido también el que ha recogido a los niños sin pan y sin padres que fueron víctimas de las balas del fascismo.

Creemos queda algo remarcada la labor que desde su creación viene haciendo esta Organización. Pero nosotros, todos los antifascistas que sentimos un verdadero amor a nuestra causa ante los momentos actuales, debemos marcarnos tareas para intensificar la obra de humanidad y ayuda del Socorro Rojo Internacional.

Hay quien cree que con solo tener el carnet y cotizar diez céntimos semanales hace una labor suficiente, pero nosotros creemos que se debe ir más lejos. Nosotros, los firmantes de este artículo damos un botón de muestra.

En el cortijo donde trabajamos hemos organizado un grupo, integrado por campesinos la mayor parte, y en nuestra última reunión acordamos dejar un día de haber, con el cual hemos organizado un taller de confecciones de ropa para nuestros hermanos del frente y hospitales de sangre.

Y ahora nosotros nos preguntamos: ¿Por qué no se pueden organizar en Aranjuez muchos grupos como este que imiten y superen nuestra labor? Porque si todos estamos dispuestos a ganar la guerra y ayudar a nuestros combatientes, nosotros creemos que este es uno de los trabajos que hay que realizar.

Nosotros hemos recogido las palabras del camarada Largo Caballero, en las que decía que al Gobierno no le hacían falta palabras, sino hechos, y decimos: al Socorro Rojo Internacional no le hacen falta palabras sino realizaciones rápidas y eficaces.

¡Camaradas antifascistas! el Socorro Rojo Internacional espera vuestra ayuda.

El Comité de Grupo U. H. P.

Si no somos capaces de dar a los campesinos la seguridad de que el fruto de su tierra no se lo van a llevar los cuatro primeros sinvergüenzas que pasen por ella, jamás se perdonaría que hubieran confiado en nosotros.--URIBE.

en tiempos de la burguesía en donde todo aquello que el obrero producía iba invariablemente a parar para juergas de los terratenientes.

Aprendan de nosotros los que no creen o no quieren creer que en España está luchando el pueblo contra el fascis-

mo y por la independencia de nuestra querida patria.

Nuestra consigna debe ser: producir sin descanso y si para ello es menester desafiar al monstruoso fascismo, debemos de desafiarle.

Raimundo GOMEZ PACHECO

Brigadas de choque en el campo

Siempre hemos dicho que una tarea fundamental para ayudar a ganar la guerra, era conseguir una estrecha colaboración de toda la retaguardia y especialmente en el caso concreto de Aranjuez, un trabajo intenso de los camaradas campesinos, que significa su compenetración con las necesidades del momento. En esta dirección hemos dedicado una buena parte de nuestras actividades.

Por eso hoy queremos destacar un hecho que puede servir de estímulo a todos los obreros agrícolas residentes en Aranjuez.

El hecho en sí es el siguiente: Alrededor de los Estudios de Cine hay, como de todos es sabido, una gran extensión de terreno que pertenece a esta empresa, terreno que siempre, desde hace más de cien años, ha estado sin cultivar.

Nuestros camaradas Mercenario Bernardino e Ignacio Torres, al frente de otros compañeros, se plantearon la tarea de que este año ese terreno se cultivara. Este año no es como los anteriores. El fruto que ese terreno pudiera dar después de cultivado lo habrá de recoger directamente todo el pueblo y, especialmente, nuestros camaradas combatientes.

En ellos principalmente pensaban nuestros compañeros cuando se propusieron la tarea de cultivarlo. Y se lo propusieron y lo cultivaron. Tuvieron que vencer algunas dificultades que oponía la empresa. Pero como para los comunistas no hay dificultades, el terreno lo sembraron de trigo, trigo que mañana se transformará en pan con que atender las necesidades del frente y de la retaguardia.

Ese es el camino, camaradas. «Ni un palmo de tierra sin cultivar», ha dicho nuestro Partido. Fieles a esta consigna, nuestros camaradas han trabajado con entusiasmo y han cumplido su importante tarea.

El Partido Comunista se siente orgulloso de contar entre sus filas con camaradas que así se comportan y que registramos aquí para ejemplo y estímulo de aquellos otros campesinos —camaradas o no— que no se han dado cuenta, ¡TODAVIA!, de que hay que intensificar la producción agrícola si queremos aplastar definitivamente al fascismo que ha invadido España.

Imprenta PALAU.—Aranjuez.

Coplas de la guerra

En estas coplas de hoy como campesino digo: que este año cogeremos más patatas y más trigo. Antes, decían los burgueses que si no fuera por ellos no saldría de la tierra el sustento para el pueblo. Y yo digo desde aquí que lo único que hacían era dejarnos las tierras para criar lagartijas; solamente se ocupaban de muchas juergas correr, y si el pueblo no comía ¡qué se le importaba a él! El caso era vivir bien de juergas en cabarets, con el sudor del obrero y violando a su mujer. Combinados con los curas y gentes de mal vivir. También concurría el juez, también la guardia civil; entre todos combinaron el crimen de la traición y al extranjero vendieron trozos de nuestra nación. En estas coplas que digo no quisiera desviarme para yo abrirle mis brazos al gremio de comerciantes. Estos obreros merecen también decirles que ayudan al obrero campesino a recoger la aceituna Y siempre estarán dispuestos al campesino ayudar porque saben que en la tierra es donde está el manantial, y todos los campesinos recogen para llevar prolongando su jornada y así al Gobierno ayudar. Diré siempre con orgullo que el sindicato «La Fresa» todo cuanto recogió, como un ejemplo a imitar, al pueblo se lo entregó.

Juan RUIZ



Contra la provocación y el espionaje

Una semilla muy venenosa que tenemos que extirpar de raíz y lo antes posible, es la provocación y el espionaje. Estos son dos males que se filtran dentro de nuestras filas y van creciendo con un desarrollo extraordinario y se convierten en microbios que se engendran dentro de ciertos organismos pobres de espíritu y logran un desasosiego algo desconcertador. Es indiscutible que en todas las guerras esto juega un papel importantísimo. En ello obtienen buenos frutos los elementos desaprensivos que realizan estas funciones llenas de odio y de asco.

Los espías provocadores, son seres de generados que se venden a cierto enemigo para facilitarle noticias de interés del enemigo, para ello se vale de la hipocresía y de la mentira, y con la farsa suele captarse la simpatía y sacar noticias de interés para trasmitírselas al enemigo a quien sirve.

El espía y el provocador, es el amigo encubierto que se las da de revolucionario y que suele dar pruebas de valor algunas veces, con el fin de que no lleguen a dudar de él y no ser descubiertos. Y esto es lo que hoy ocurre; los espías y los provocadores procuran hacerse amigos de nuestros camaradas y entablan conversaciones, y con una gran habilidad entresaca palabras y datos que de una manera inconsciente les van facilitando nuestros compañeros para trasmitírselas al fascismo.

Estos elementos actúan tanto en la vanguardia como en la retaguardia. En la retaguardia, aprovechan todos los momentos propicios para hacer una labor de intriga y de desconcierto; suelen ir a la cola de las mujeres, a los tumultos, y aprovechan los bombardeos de la aviación para realizar su trabajo de bulos y mentiras y sembrar el pánico entre las mujeres. En vanguardia son estos elementos los primeros en salir corriendo y retroceder, sin órdenes de nadie, para que nuestros compañeros le imiten, y de este modo siembran el desconcierto, el cual aprovecha el enemigo para atacar y avanzar bajo estos actos de traición.

El fascismo suele poner para que desempeñen esta labor de espionaje y de provocación a mujeres de buenos tipos, bellas y seductoras, que son las que mejor suelen hacer esta clase de trabajos. Hoy es el espionaje alemán el que más trabaja en nuestro país y, ayudado por el espionaje español, se enrosca a nuestros pies como las serpientes y nos impiden caminar al paso que nosotros queremos marchar. Y tenemos que ser nosotros los que acabemos con estas víboras de la traición y del crimen declarándolas la guerra sin cuartel hasta exterminarlas.

Compañeros: ¡Ojo con los provocadores! ¡Abajo la traición y el espionaje!

CESPEDES